

★ **PROTECT**our**FUTURE**.eu

PROTEGER A LAS PERSONAS, NO AL SISTEMA

La Crisis del Coronavirus y sus Consecuencias para las Políticas Europeas

Partido de la Izquierda Europea

Square de Meeûs, 25

1000 Bruselas

info@european-left.org

T. +32 (0)2 50 22 606/616

F. +32 (0)2 50 20 173

<http://www.european-left.org/>

Créditos:

Riccardo Parreggiani 4, 6, 11

Andrea Barcaccia 10, 12

Junio 2020

Con el apoyo financiero del Parlamento Europeo.

PREÁMBULO

La crisis sanitaria a la que se enfrenta el mundo deja ver la crisis estructural existente y que el PIE ha denunciado de forma constante. El PIE asumió la tarea de proponer un modelo alternativo para esta Europa tras el brote de la COVID-19. Para ello, se ha creado una plataforma en cuyo desarrollo estamos trabajando activamente, centrándonos no sólo en soluciones a la crisis actual, sino también, con una visión a largo plazo, en una transformación de la economía hacia lo público, lo social y lo ecológico. Es importante repensar el rol de las instituciones europeas y globales para asegurar que las inversiones vayan hacia un Nuevo Pacto Verde Social para proteger a los trabajadores y trabajadoras: para construir un mañana centrado en las necesidades de las personas y no sólo en los beneficios económicos.

La situación creada por la pandemia de COVID-19 ha conmocionado a toda la humanidad. Se han tomado medidas drásticas en casi todos los países para evitar que las personas se contagien y contener la pandemia. Todos los países deben hacer los esfuerzos necesarios para proteger a la población, y estas medidas deben estar coordinadas, pero sigue ausente una verdadera coordinación europea desde sus instituciones, además de una respuesta global. En este sentido, se ha dejado solos a los países más afectados. El riesgo es por tanto que las políticas en general, y el Pacto de Estabilidad en Particular, limitarán la solidaridad entre países para afrontar la crisis económica, reforzando la dicotomía entre países privilegiados y países ya previamente golpeados por la austeridad.

El alcance del virus también ha tenido consecuencias significativas para la economía: está acelerando la crisis de la globalización neoliberal como modelo hegemónico de sociedad, acelerando el proceso de reestructuración del capitalismo.

La pandemia de coronavirus claramente muestra el fracaso del modelo económico y social neoliberal predominante. Como consecuencia de las políticas de austeridad neoliberales de privatización de los servicios públicos, los sistemas de salud no son capaces de afrontar con las necesidades sociales en una pandemia.

El Partido de la Izquierda Europea (PIE) exige medidas inmediatas para combatir las consecuencias de la crisis y un cambio radical de las políticas, abriendo un nuevo camino para el desarrollo de la sociedad que ponga a las personas en el centro.

Algunas medidas a nivel nacional para proteger a las personas más vulnerables, como en España, van en una buena dirección, pero son necesarias actuaciones integrales sobre cinco ejes. En primer lugar, se debe hacer todo para proteger a las personas. Es urgente una transformación de la economía hacia lo público, lo social y lo ecológico. Los derechos e instituciones democráticas no pueden ser cuestionados por las medidas tomadas para combatir la crisis: al contrario, en tiempos difíciles como estos, la democracia y los derechos civiles deben ser defendidos y ampliados. No hay más respuesta que la solidaridad internacional para la dimensión global de la crisis: es la hora de una nueva iniciativa para el desarme y para una política de distensión.

Recuperación económica y transformación ecológica y social

Como medida inmediata, necesitamos más inversión en servicios públicos.

En primer lugar, necesitamos acabar completamente con las políticas de austeridad mediante la abolición del Pacto de Estabilidad y Crecimiento. Europa debe dejar atrás este instrumento que se ha usado para limitar la inversión pública y, por tanto, debilitar los sistemas de salud y otros servicios públicos necesarios para la población, que hoy sufre las consecuencias de estas políticas debido a la crisis del coronavirus.

El Banco Central Europeo (BCE) debería ser el instrumento que garantice los ingentes recursos que necesitamos para hacer frente a esta gran crisis social, económica y médica. **El dinero del BCE debería utilizarse para rescatar a las personas y combatir las consecuencias de estas crisis, no para mantener los beneficios del capital.** El BCE debe asumir su responsabilidad en el desarrollo económico y llevar a cabo las medidas necesarias para evitar la especulación financiera. **Es necesario asegurar que las diferentes medidas nacionales están coordinadas y que un sistema robusto, basado en la solidaridad, se establece para tratar la crisis.** Tanto el BCE como los bancos nacionales deben usarse para incrementar el gasto en servicios sociales y la protección de la población.

El BCE debe financiar un Plan de Inversiones europeo, capaz de potenciar el empleo y garantizar un cambio en el modelo económico y de producción con criterios medioambientales y sociales. **Necesitamos un programa de reconstrucción productiva que incluya la relocalización de industrias estratégicas. Exigimos un Fondo de Recuperación Europeo, financiado con bonos que emita el propio Fondo o el Banco Europeo de Inversiones y compre el BCE.** A su vez, se debe abolir el Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE), que representa una forma innecesaria y dañina de intervención en los presupuestos públicos de países europeos.

El Tribunal Constitucional alemán cuestionó las competencias del BCE y la Corte de Luxemburgo, ignorando las necesidades económicas del desarrollo europeo. Su decisión representa nada más que los intereses del proyecto neoliberal, con la función de desincentivar y evitar acciones solidarias, y minar el camino hacia cualquier proyecto para una Europa social.

Proponemos una moratoria general de la deuda pública. Es más, proponemos una conferencia europea sobre la deuda pública y una discusión abierta sobre los criterios de clasificación de la deuda.

La crisis del COVID-19 muestra que el mercado no se hace cargo de las necesidades de la ciudadanía. Ni siquiera es capaz de asegurar los mínimos necesarios para la vida. Queremos reforzar el papel de lo público en todos los sectores, perdido en este periodo de privatizaciones. Lo público debe tener un papel en el sistema de crédito, la producción estratégica, la investigación y el desarrollo, y los servicios. Necesitamos un modelo económico centrado en el bienestar público, y debe frenarse la acumulación ilimitada de capital por parte de unos pocos. *¡Para la mayoría, no sólo para una minoría!*

Para poder financiar el aumento del gasto social y la inversión en la transformación de la industria, necesitamos una política de justiciar fiscal: exigimos un nuevo modelo de recaudación que grave a los grandes capitales y fortunas, basado en criterios de progresividad, y que acabe con los paraísos fiscales dentro y fuera de la UE. Es necesario un impuesto para GAFAM (Google, Apple, Facebook, Amazon y Microsoft) y para NATU (Netflix, Airbnb, Tesla, Uber).

La crisis da suficientes motivos para cuestionar nuestro modelo socioeconómico y defender un cambio radical en las políticas. También necesitamos un cambio porque enfrentamos enormes retos ecológicos como el cambio climático, que tiene un enorme impacto social. **Para la izquierda, la conexión entre las necesidades ecológicas y sociales es crucial. Necesitamos una transición verde en la industria, pero debemos proteger a los trabajadores y trabajadoras afectados por este proceso.** Una “transición justa” como defiende la Confederación Sindical Internacional (CSI), que combine la transición ecológica con la protección social. **Necesitamos una nueva política industrial que tenga en cuenta elementos de energía y movilidad.** Necesitamos un plan para la reconversión de la economía con criterios medioambientales y sociales, que asegure el pleno empleo y la protección de todos los derechos, comenzando por la igualdad de género. Desde la perspectiva de la izquierda, una nueva política industrial debe incluir participación directa de las trabajadoras y trabajadores y, por tanto, debe incluir democracia económica.

NO-ONE IS LEFT BEHIND

The Covid-19 pandemic shows that our society needs a new social and ecological transformation. The idea that the market can solve this crisis is an illusion, and the rhetoric of the state of emergency is used as a pretext for dismantling democratic and social rights.

We need a Social Green New Deal that goes beyond capitalist limits.

Through a Platform, the Party of the European Left took the task of proposing an alternative model for this Europe: we not only have to rethink the role of European and global institutions, but we are called now to working very actively to protect people.

Party of the European Left (EL)

Square de Meeûs, 25

1000 Bruxelles

info@european-left.org

T. +32 (0)2 50 22 606/616

F. +32 (0)2 50 20 173

<http://www.european-left.org/>

With the financial support of the European Parliament